

Abrazando Nuestro Llamado: Obreras en el Hogar

Julie Austin

Abr. 15, 2002

Reimpreso con el permiso de la Revista "A Menos que el Señor..."

He aquí un tópico que a algunos les parece controversial, pero honestamente no creo que lo sea, si miramos a la Escritura y no a algunas creencias sociales que no están claramente fundamentadas en la Palabra de Dios. Me gusta cómo Douglas Phillips, del *Foro Visión*, lo pone en perspectiva. Dijo que necesitamos colocarnos a nosotros mismos en el cuadro de una isla desierta y luego hacer de cuenta que todo lo que tenemos para salir adelante es la Biblia, la cual tenemos con nosotros.

Bueno, ¿no debiera ser ya esta la manera en cómo vivimos? No lo que sentimos, no lo que pensamos, sino solo lo que dice la Palabra de Dios. Vaya, eso podría cambiar la manera cómo vivimos. Bueno, esa es la manera como debiéramos estar viviendo, ¿no es verdad? ¿Cómo estructuraría Ud. su vida familiar, su sociedad, y aún establecer un sistema de gobierno, si se basara únicamente en la inerrante Palabra de Dios? Las mujeres Cristianas necesitan mirar a la Biblia en busca de su dirección, no la última tendencia en una sociedad feminista fundamentada en una idea evolucionista.

Siendo una Obrera en el Hogar

¿Debiese una mujer Cristiana tener un trabajo fuera del hogar? Creo que si lo tienes sufrirás algunas consecuencias, lo mismo que lo hará tu esposo y definitivamente tus hijos. Nunca se tuvo la intención de que la mujer fuese el sostén de la familia en la estructura familiar que Dios estableció.

Incluso muchas iglesias de esta época están promoviendo a las mujeres en roles en que la Biblia claramente dice no deberían estar. Muchas iglesias se han erosionado hasta tal punto que en realidad no hay una diferencia discernible entre las personas que allí asisten y aquellos que asisten a un club secular local o a un grupo civil. ¿Es eso Bíblico? Bueno, para algunos esto puede ser sorprendente, pero necesitamos buscar en la Biblia nuestras respuestas. Si escuchamos cualquier cosa que se nos diga, incluso de parte de populares predicadores y conferencistas de la radio de este tiempo, podríamos ir, sin saberlo, camino abajo en el sendero equivocado.

Mire al Génesis. El hombre fue quien fue maldecido con el trabajo que hiciese. No que el trabajo fuese la maldición, sino que la manera en que se haría no sería fácil.

La maldición de la mujer tenía que ver con aquello para lo cual fue hecha - es decir, tener hijos. Hemos de levantar una descendencia piadosa (*Malaquías 2:15*).

¡Miremos la Escritura!

Tito 2: 1-5: Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina. Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia. Las ancianas

asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

1 Timoteo 5:14: Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa; que no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia.

Efesios 5:22-24: Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.

Déjeme detenerme aquí solo por un momento. He aquí algunas preguntas para que te las hagas a ti misma. 1) Si trabajo fuera del hogar, ¿estoy sujeta a mi esposo en todo? ¿O a la autoridad de otro hombre (mi empleador)? 2) Me animaría eso hacia la piedad - y la obediencia, o haría que mis pensamientos divaguen hacia las cosas de este mundo? 3) Si voy a vivir para mi esposo como cabeza, igual como Cristo es la cabeza de la iglesia... ¿no sería aquel trabajo demasiado consumidor? ¿O es eso solo cuando puedo atender sus necesidades después que yo regreso al hogar desde el trabajo? 4) Si mi trabajo es ser una administradora del hogar, dirigiendo el hogar y criando una descendencia piadosa... ¿tengo la libertad de pasar dejando a mis hijos en algún otro lugar mientras salgo a trabajar?

La Mujer de Proverbios 31

Ahora miremos a la mujer de Proverbios 31. ¿Qué era lo que hacía? Aquí tenemos delante de nosotros un modelo del papel de la esposa en el hogar. ¿Tenía ella una carrera aparte de su familia?

Proverbios 31:10-31

Vs. 10-11: Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas. El corazón de su marido está en ella confiado, y no carecerá de ganancias.

Observación # 1: No creo que ella fuese una compradora motivada por el placer de comprar. Si viviese hoy, no suena como si esta dama estaría gastando el dinero frívolamente o cargando las cuentas de las tarjetas de crédito.

Vs. 12: Le da ella bien y no mal todos los días de su vida.

Observación # 2: Suena como si ella tenía un propósito. Simplemente no hacía lo que le placía y tampoco se amoldaba a su marido cuando le convenía. Le hacía bien y no mal TODOS los días de su vida. Claramente sentía que este era uno de sus propósitos principales. Qué triste es cuando las mujeres se meten al síndrome del martirio de: “Pobre de mí, ¡mi vida es tan dura con ESE hombre!” Esa actitud no parece ser la que Dios ha

propuesto que tengamos para nuestros esposos. ¿Se supone que la iglesia ha de vivir para Cristo siguiéndole de manera obediente, o quejándose de Él?

Vs. 13: *Busca lana y lino, y con voluntad trabaja con sus manos.*

Observación # 3: En esta época hemos perdido habilidades sumamente valiosas. Pienso que es maravilloso cuando las mujeres de más edad le enseñan a las más jóvenes a tener habilidades como la costura, el bordado, el tejido a ganchillo, a hacer edredones y otras cosas similares. Es algo bueno aprender estas habilidades y luego transmitírselas a nuestras hijas.

Vs. 14: *Es como nave de mercader; trae su pan de lejos.*

Observación # 4: No escuché ninguna mención de pasar dejando a los chicos por la guardería mientras se va camino a hacer compras. Ella puede usar ese tiempo para enseñarles habilidades relacionadas con la “cacería de ofertas” y la planificación de las comidas.

Vs. 15: *Se levanta aún de noche y da comida a su familia y ración a sus criadas.*

Observación # 5: Bueno, la preparación de los alimentos ya no requiere tanto tiempo. Pero debiésemos planear y tener el cuidado de proveer alimentos bien balanceados, que sean agradables para nuestra familia y que se presenten de una manera que muestre que hubo esfuerzo. (La comida de MacDonald’s o los alimentos semi preparados [para hacerlos en el horno de microondas] no debiesen ser la norma para cada noche.) También provee para cualquiera que trabaje para ella.

Vs. 16: *Considera la heredad, y la compra, y planta viña del fruto de sus manos.*

Observación # 6: Esto me muestra que su esposo tenía una enorme confianza en ella. Ya había demostrado sus habilidades. Sabía como invertir sabiamente su dinero.

Esto no suena como si fuese una adicta a la televisión, ¿cierto? Tuvo que haber estudiado para llevar esto a cabo. – Pero, una vez más, no dice que pasó dejando a los hijos en la guardería y que tomara algunos cursos en el colegio técnico.

Vs. 17: *Ciñe de fuerza sus lomos, y esfuerza sus brazos.*

Observación # 7: ¿Le suena eso a ejercicio regular?

Vs. 18-19: *Ve que van bien sus negocios; su lámpara no se apaga de noche. Aplica su mano al uso, y sus manos a la rueca.*

Observación # 8: Trabaja muy duro, perfeccionando su arte. Presta atención a los detalles y hace que el trabajo se complete.

Vs. 20: *Alarga su mano al pobre, y extiende sus manos al menesteroso.*

Observación # 9: Puesto que administraba tan bien su hogar, no gastaba de manera frívola, y no buscaba el placer egoísta, tenía los medios para ayudar a otros, y lo hacía. ¡Esta es una lección muy fuerte para nosotros!

Vs. 21: No tiene temor de la nieve por su familia, porque toda su familia está vestida de ropas dobles.

Observación # 10: Ella le hacía la ropa a su familia, estaban cálidos y usaban materiales hermosos... parece que ella siempre le presta atención a los detalles, no bastaba simplemente con ponerse cualquier cosa encima.

Vs. 22: Ella se hace tapices; de lino fino y púrpura es su vestido.

Observación # 11: Esta no es un ama de casa anticuada. Se arreglaba para su marido con ropas hermosas que ella misma se había hecho. No andaba por allí haciendo excursiones de compras caras en las tiendas de los comerciantes, sino que se tomaba el tiempo para estar atractiva para su marido con sus propios medios.

Vs. 23: Su marido es conocido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra.

Observación # 12: Ella debió haber hablado muy bien de su marido, no lo difamaba. Le ayudaba a mirarse bien ante los demás. Seguramente no le haría reclamos irracionales a su marido en sus reuniones sociales.

Vs. 24: Hace telas, y vende, y da cintas al mercader.

Observación # 13: Trabajaba haciendo cosas para su hogar (justo lo que el Nuevo Testamento dice que debemos ser alentadas a hacer.) Se las vendía a los comerciantes y ganaba dinero. Así que, ¿tenía un negocio? Sí, pero no abandonaba a su familia, ni se colocaba bajo la autoridad de otro hombre ni iba en pos de su propia carrera. Su carrera era su esposo, su familia y la provisión para sus necesidades. Hacía sus artesanías en casa, y luego las vendía a los comerciantes para que estos las vendiesen.

Vs. 25-26: Fuerza y honor son su vestidura; y se ríe de lo por venir. Abre su boca con sabiduría, y la ley de clemencia está en su lengua.

Observación # 14: Ella está bien preparada. Se ha conducido de manera honorable. Es amable y sabia. La sabiduría proviene de la Palabra de Dios y en reverenciar a Dios como el Todopoderoso.

Vs. 27: Considera los caminos de su casa, y no come el pan de balde.

Observación # 15: No trata de evadir el trabajo o de inventar excusas para no hacer las cosas. Es una “hacedora” y no pierde el tiempo.

Vs. 28-29: *Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; y su marido también la alaba: Muchas mujeres hicieron el bien; mas tú sobrepasas a todas.*

Observación # 16: ¡Vaya! ¿Hay alguna recompensa más grande que esa? ¿Saber que has obedecido a tu Dios, que has complacido a tu esposo e hijos y que has cuidado de sus necesidades, con lo mejor de tus habilidades? Eso sería tremendamente gratificante. ¿Por qué querría alguna mujer una carrera aparte de su familia si ha abrazado su llamado como esposa y madre?

Vs. 30-31: *Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada. Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos.*

Última observación: Parece que si nosotras, como mujeres, vivimos nuestro llamado, esto es una recompensa en sí misma. Lo único que tenemos que hacer es ver nuestro “manual de vida” en busca de dirección. Las soluciones del mundo no traerán satisfacción y resultarán en pena y consecuencias negativas.

¿He llegado a realizar todo lo que se enseña en este pasaje de la Escritura? No, pero no me revuelco en mis incapacidades y en mi pecado de desobediencia. Necesito seguir adelante, hacia mi llamado como esposa y madre con vigilancia y entusiasmo. Necesito continuar en arrepentimiento cuando me desví de la senda. No seremos perfectas en este mundo, pero nuestros corazones debiesen esforzarse constantemente hacia la obediencia de nuestro SEÑOR Soberano de todo.

Notas

Le aliento a realizar un estudio bíblico... no un estudio de lo que todos los demás podrían hacer o pensar... de la perspectiva de Dios con respecto a los hijos. Si realmente creemos que nuestro Dios es Soberano sobre todo, ¿entonces no debiésemos dejar que el número de hijos con los cuales Él nos bendice sea un asunto totalmente Suyo? Hoy la iglesia está casi igual que el mundo deteniendo las bendiciones de los hijos al impedirles llegar al mundo. ¿Cuáles son nuestros motivos en esto? ¿Hay algún lugar en la Biblia que diga que debemos limitar el número de hijos que vamos a tener? Nunca he encontrado eso en ninguna parte de la Escritura. La palabra de Dios dice todo lo contrario. Los hijos son descritos como una bendición, no una maldición o una imposición a nuestro estilo deseado de vida orientado a la búsqueda del placer. ¡Qué sociedad más egoísta en la que nos hemos convertido! Decimos que estamos a favor de la vida, y luego tomamos medida para detener las vidas que Dios podría colocar en nuestros cuerpos. Tratamos, en sentido figurado, de darle un portazo a Dios en su rostro y de decir de manera obstinada, “¡No más!”

Creo que la iglesia se ha puesto en la fila del pensamiento secular en este punto, y estamos cosechando las consecuencias en una gran variedad de formas. No crea simplemente en mis palabras. Vaya a la Palabra infalible y estudie el tema a lo largo de toda la Palabra de Dios. Eso será extremadamente iluminador, y también le traerá convicción. Nos llevó cinco años a mi esposo y a mí aceptar esto y este año mi esposo pasó por una cirugía para revertir una vasectomía. Supongo que ahora somos, “técnicamente” hablando, lo suficientemente viejos como para ser abuelos (algo así como abuelos

juveniles), pero todavía soy una mujer capaz de procrear hijos y para nosotros esto es un asunto de obediencia y reconocimiento de la soberanía de Dios en nuestras vidas.

Julie Austin, de 40 años de edad, es la esposa felizmente bendecida de John Austin. John ha sido representante farmacéutico durante los pasados 16 años. Está empleado por la Compañía Aventis Pharmaceuticals. Los Austins han sido bendecidos con cuatro hijos (hasta hoy). Joshua tiene 12 años, Jacob tiene 10, Jessica tiene 9 y Julia tiene 6 años. Disfrutan de educarlos en casa usando el enfoque clásico. Viven en Hickman, California con su perro: Bilbo Baggins. Puede ser contactada al John4jul@afo.net

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org